

LA ESCUELA DE DECLAMACION LAS FUTURAS ARTISTAS



Victoria Delgado



Rosario Moya



Pepita Guijarro

Hace algunos años escribía un crítico ilustre: «Aparte de Madrid y Barcelona, que por su importancia merecen capítulo especial, hay dos provincias españolas que son veneros inagotables de artistas. Son estas, Valencia y Málaga. La primera es madre de centenares de artistas líricos y la segunda ha sido cuna de innumerables actrices y actores. No hay compañía de zarzuela donde no se encuentre un valenciano, ni de verso donde no figure un malagueño.»

Y llevaba el crítico la razón. Desde que se creó por Ruiz Borrego, hacia el año 1872 la Sociedad Dramática Benéfica de la que fué heredera la Real Academia de Declamación, hasta el día, el plantel



María de Gracia

malagueño de comediantas y comediantes no se ha agotado.

Hacia el año 1886 el poeta Narciso Díaz de Escovar, que era entonces un mozo de veinte años muy dedicado a escribir obras para la escena, concibió la idea de crear la Academia y estimándose sin verdadera autoridad para ese empeño llamó en su ayuda a la actriz doña Silveria del Castillo, que ocupó los primeros puestos del Teatro Español y al veterano actor don José Ruiz Borrego.

Ambos patrocinaron la idea y para las demás clases se designaron a los señores D. José C. Bruna, D. Joaquín Martínez de la Vega y don Domingo de Mendoza, que completaron el cuadro.



El Director de la Academia D. Narciso Díaz de Escovar y el profesor Sr. Ruiz Borrego con un grupo de alumnas.

La dificultad era el local. Pero por fortuna el inolvidable periodista don Joaquín María Verdugo dió la solución, cediendo amplias habitaciones en la sociedad «Lope de Vega», creada en el teatro de este nombre en la calle Beatas.

Abierta la matrícula se elevaron a más de 200 las inscripciones. Por cierto que el primer matriculado fué el actual Director de Prensa Gráfica don Francisco Verdugo Landi.

Como Ruiz Borrego tenía acreditado ser verdadero maestro de artistas, vinieron discípulos hasta de otras localidades, que sus enseñanzas habían ya dado a la escena actrices como Conchita Constans, las hermanas Gambardella, Teresa París, las hermanas Rubio, la Sené, la Carolina López y actores como Pepe Santiago,

Paco Galán, Pepe Herrera y tantos otros.

Al morir la Sociedad «Lope de Vega» empezaron las primeras contrariedades, pero las solucionaron el Círculo Mercantil, cediendo unos salones para clases y la Diputación Provincial, otorgando una subvención, que bastaba para los demás gastos.

Treinta y nueve años lleva de vida la Academia y ni uno solo han sentido los profesores decaimiento, ni han dejado de tener excelentes discípulos. Baste decir que hemos visto una lista en la cual se citan más de doscientos nombres de jóvenes que gracias a la Academia han obtenido puestos en los escenarios de España y América.

Entre esos muchos están los de actrices tan aplaudidas como Celia Ortiz, Mercedes Díaz, Anita Adamuz, Adela Calderón, Carmen Díaz, Rosario C. Toscano, María C. Gue-

rrero, Concha Pérez, Luisa Morilla, Isabel Zurita, Rafaela Rodríguez, Florentina Montosa, las hermanas Méndez, Piedad Gavilán, Pura Guerra y Elvira Luque y actores como Antonio Pérez, Lagos, Tallaví, Emilio Díaz, Enrique Navas, Genaro G. Guillot, Rafael Ruiz, Salvador Marín, Luis Mariñez Tovar, Rafael Sárraga, Pepe Rivero, Pepe Barranco, León Román, José Hortelano, Rafael Torres, los hermanos Aguirre y tantos otros.

Los profesores han tenido que realizar verdaderas peregrinaciones para obtener locales adecuados, con la amplitud necesaria para ocupar un salón con escenario y esta ha sido la causa de instalarse en edificios distintos, hasta conseguir el actual piso que ocupan en la calle de San Francisco núm. 11 y 13, que con mil tra-

bajos van sosteniendo y que de modo relativo abarca sus necesidades.

El Ayuntamiento de Málaga les viene dispensando una constante protección, que contrasta con la actitud de la Diputación provincial, a cuya sombra la Academia nació y la cual en fecha reciente, con la censura de la opinión, borró de sus presupuestos la pequeña partida que otorgaba, haciendo una economía parecida a la del chocolate del loro de la zarzuela «Robinson.»

Los últimos exámenes han venido a demostrar ante el selecto público que aplaudió con entusiasmo, que el plantel de artistas continúa dando fruto, pues allí se probó que hay alumnas y alumnos que bien pueden figurar ya en compañías.



Encarnación Murillo

Entre los que más se distinguieron deben citarse las Sras. García (Carmen), González (María), Gracia (María y Rosario de), Murillo (Encarnación), Torres Barboteo, Guijarro, Sánchez Parrado y Carmo-na al par que los señores Navarrete, Labajos, Alvarez, Jiménez y González.

Nuestra enhorabuena a todo el profesorado, y en especial, a don Narciso Díaz de Escovar y profesor señor Ruiz Borrego (don Miguel), al que secundan con acierto y desinterés los señores Pitto, Reyes Guillot, Díaz Serrano, Pradas, Torres Cano y otros.

Málaga debe estar orgullosa de este Centro que produce artistas que hacen recordar su nombre y le hace ganar aplausos y vitores no sólo en los escenarios de España sino en los de América.—F. de T.



Enriqueta Sánchez



Rosario de Gracia



María Mínguez



Carmen García



Lolita Carmona



María González



Teresa Milla